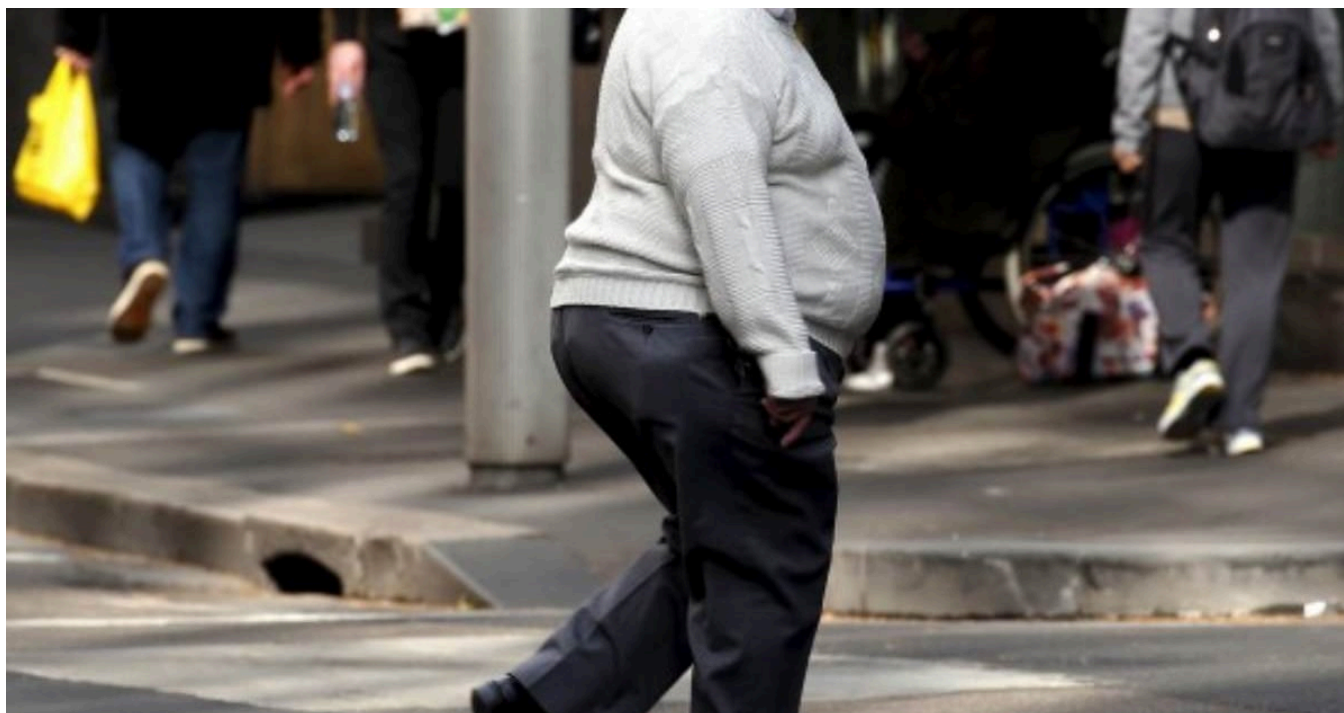


La llegada del "Ozempic chileno": cómo es Selfix, la semaglutida a menor precio que comenzará a venderse en el país



Selfix, el primer genérico chileno de semaglutida (Ozempic), podría llegar en 2026 con un precio más bajo, ampliando el acceso al tratamiento de la obesidad en Chile.

Los efectos de Ozempic sobre la obesidad son indiscutibles: no solo provoca una baja de peso importante, sino también el declive de los indicadores "malos" de salud. Así, este análogo de GLP-1 se convirtió en una herramienta poderosa en la lucha contra esta enfermedad crónica que afecta a millones de personas en Chile y el mundo. Pero la gran barrera para que las personas con obesidad puedan acceder a este innovador tratamiento es clara: su alto costo, en especial en países como Chile, donde el precio asciende sobre los \$200.000 pesos mensuales. Y el caso de Chile es preocupante: la obesidad en el país aumentó en un 204% en la última década, 10 veces más que en Estados Unidos, según las cifras de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Esta enfermedad está asociada a cientos de comorbilidades, como diabetes tipo 2, hipertensión, colesterol alto, entre otras, así como una decena de tipos diferentes de cáncer. Pero el problemático escenario podría, en parte, cambiar pronto: Laboratorio Chile anunció que este 2026 lanzará el primer fármaco genérico de semaglutida, el principio activo de Ozempic y Wegovy, a un precio "significativamente" más bajo que el medicamento original. El nombre del fármaco es Selfix, y se venderá en las tres dosis ya conocidas de semaglutida: 0.1, 0.5 y 1 mg, en formato inyectable. Actualmente, se encuentra en el proceso de evaluación por el Instituto de Salud Pública (ISP) en Chile. Desde la farmacéutica, esperan que pueda lanzarse al mercado en el primer semestre de 2026. Mientras tanto, La Tercera conversa con la Dra. Liselotte Becker, médico U. Chile, especialista en Microbiología Clínica y Senior Manager Medical Affairs de Laboratorio Chile | Teva, para conocer todo lo que hay que saber sobre este nuevo fármaco, y la situación de obesidad en el país. Durante mucho tiempo, la obesidad fue entendida como una consecuencia directa de malos hábitos alimentarios y falta de ejercicio. Sin embargo, la evidencia científica actual muestra que, en realidad, se trata de una enfermedad crónica, compleja y provocada por muchos factores que van más allá de las decisiones personales. "Entre esos factores, tenemos la genética, factores psicológicos, medicamentos que puede estar tomando la persona, el ambiente laboral y familiar, entre otros. Todo ello influye en que una persona tenga obesidad", asegura la Dra. Becker. La obesidad se ha convertido en un problema de salud pública que está afectando a gran parte de Chile, asegura la especialista. "Alrededor de un 80% de las personas vive con sobrepeso y un 40% tiene obesidad". Y dado que esta enfermedad crónica provoca más de 236 comorbilidades —patologías o condiciones como la diabetes tipo 2, hipertensión, colesterol alto, hígado graso— y más de 13 tipos de cáncer, el tratamiento se hace imprescindible para mantener al país sano. "Aquí no se trata solamente de una baja de peso, aquí vamos más allá. Siempre vemos la parte estética de la terapia de la obesidad. Pero no, esto no se trata solamente de bajar de peso, se trata de mejorar parámetros metabólicos". En un Chile ideal, los habitantes debiesen

poder subir más de cuatro pisos sin cansarse, o correr para alcanzar la micro y no quedar sin aliento. Todas estas situaciones cotidianas no debiesen representar un reto tan difícil en alguien sano y fuerte. Por ello, el foco está en mejorar la calidad de vida de los chilenos. Antes de hablar sobre el producto, la Dra. Becker es enfática en que el fármaco no es una solución milagrosa. Sin cambios en el estilo de vida, tomar un medicamento nunca será suficiente. La especialista explica que hay cinco pilares para tratar la obesidad: Alimentación saludable (terapia nutricional). Actividad física. Modificación conductual y apoyo psicológico. Tratamiento farmacológico. Cirugía bariátrica (en casos seleccionados). “No es que un medicamento o un pilar se contraponga con el otro. Aquí están los cinco pilares que están actuando al mismo tiempo y que deben actuar al unísono, en forma colaborativa. No hay uno mejor que otro”. Entonces, el éxito de los fármacos como Ozempic y ahora Selfix, que pronto ingresará al mercado chileno, depende de que la persona que reciba el tratamiento haga un cambio rotundo en su vida y que, en el mejor de los casos, sea guiada por un equipo multidisciplinario. Los estudios de la semaglutida —el compuesto principal de Selfix— muestran que además de una baja sustancial del peso, también baja la glicemia, colesterol, triglicéridos, los riesgos de padecer un infarto o un accidente cerebrovascular y, además, tiene efectos antiinflamatorios. Pero también, la evidencia científica advierte que después de dejar el tratamiento, son muchas las personas que vuelven a sus anteriores hábitos poco saludables y, a los 18 meses, pueden recuperar todo el peso perdido. Ahí la importancia de “cambiar el switch” y apoyar el tratamiento farmacológico con cambios sustanciales en la vida de forma permanente. Para entenderlo mejor, debes pensar en los fármacos como dos personajes: el medicamento original (innovador) y el medicamento genérico (bioequivalente). En este caso, el innovador es Ozempic, un fármaco desarrollado desde cero por Novo Nordisk, la farmacéutica que descubrió la molécula. Para llegar a él, tuvo que realizar todo un proceso de investigación y desarrollo, estudios pre-clínicos y tres fases clínicas para demostrar su eficacia y seguridad. Todo lo anterior conlleva una inversión millonaria y un riesgo asumido. Además, el laboratorio “madre” obtiene una patente —que suele durar 20 años— que le da exclusividad de venta para recuperar su inversión y tener ganancias extras. Es por esto que la semaglutida Ozempic suele tener un costo elevado. En cambio, el medicamento genérico, que en este caso es Selfix de Laboratorios Chile, es un fármaco creado con el mismo principio, concentración y forma farmacéutica que el innovador y que puede comercializarse una vez que la patente venció. Como ya no requiere repetir los estudios clínicos de eficacia y seguridad —porque ya fueron demostrados por el innovador— su precio es mucho más bajo y accesible. Pero esto no significa que sea de “peor calidad”, pues en Chile, la ley es rígida y exige que los laboratorios demuestren seguridad, calidad y la misma equivalencia terapéutica. Para ello, deben pasar las pruebas del ISP y ser fabricados con todas las normas. En paralelo, la Dra. Becker cuenta que Laboratorios Chile tiene internamente una serie de normativas “muy estrictas sobre la fabricación. Tenemos una de las plantas más grandes de Latinoamérica de producción de medicamentos. Entonces, no solo tenemos la auditoría del ISP, sino también internas”. Selfix llegará al mercado en tres formatos: jeringas prellenadas con dosis de 0.25, 0.5 y 1 mg. Dado que se encuentra en proceso de aprobación por el ISP, todavía no hay un precio fijado, no obstante, desde Laboratorios Chile aseguran que será “sustancialmente menor que el de la oferta de las farmacéuticas de innovación (Ozempic)”. “El objetivo de Laboratorio Chile es contribuir con soluciones de acceso oportunas y sostenibles para patologías de alto impacto en Chile, como la obesidad, poniendo en el mercado una línea de medicamentos a un costo sustancialmente menor que el de la oferta de las farmacéuticas de innovación”. Sobre la efectividad del fármaco, la Dra. Becker destaca que la población chilena “es muy sensible a los GLP-1”. Es decir, responden bien a la semaglutida, incluso con dosis bajas. Pero incluso con el lanzamiento de Selfix, la especialista recuerda que es necesario avanzar en políticas públicas que permitan que los chilenos tengan vidas más saludables: desde bajar los precios de alimentos claves, como frutas, verduras y legumbres, promover las guías prácticas en obesidad en personal de la salud y declarar la obesidad como una enfermedad crónica. De esta manera, medicamentos como Selfix podrían tener un precio todavía menor para la población, pues podrían incorporarse a programas como GES o ser cubiertos por planes de salud, como las Isapres. Además, los pacientes con obesidad podrían ser atendidos con mayor facilidad por equipos multidisciplinarios que garanticen el éxito del tratamiento.

COMENTARIOS Para comentar este artículo debes ser suscriptor.

Autor: Nicole Iporre